BIBLIOTECA CENTRAL
U. A. N. L.

Virtudes del siervo de Nuestro Señor el PADRE MAESTRO FRAY DIEGO DE VILLARRUBIA.

HALLOME obligado á especificar las virtudes de este siervo de Dios, porque quien le ha puesto por exemplar de bien morir, le ponga por de bien vivir, pues lo fué teniendo tantas virtudes; y aunque pusimos su vida, no está en mano de todos tener los oficios, y Lecturas, que él tuvo; mas está en mano de todos procurar las virtudes que tuvo administrando aquellos oficios.

Siempre es bien començar tratando de virtudes, por la humildad que es el fundamento de las otras, y que crecen al passo que crece la humildad. En esta fué muy señalado nuestro siervo de Dios, porque aunque siempre anduvo ocupado en oficios mayores y no en las co-

cinas, ni porterías, con todo esso en aquellos oficios se humillava lo decente y tódo lo posible; porque siendo M. de Novicios, si el Novicio estava enfermo, él mismo le hazia la cama, y con sus manos le curava, si podia hazer la cura; lo mismo hazia siendo Prior de las Casas grandes, donde lo fué siempre, que aunque huviesse otros gustava de echar mano de la ropa de la cama, y del colchon; y tambien se hizo Sacristan en *Guadalaxara*, haviendo sido Lector; y aunque era Prior iba las fiestas á componer él mismo los altares, y las alfombras, las candelas y ramilletes, hecho aquellos dias vn Sacristan; y estas exterioridades naciánle no sólo de devocion, sino de vna humildad interior, que no se juzgaba por grande en la Casa de Dios, y su Iglesia. Desta humildad le nacia no tratar de oficios. Ninguno huvo en su tiempo, que pudiesse dezir, que havia abierto la boca para que le diessen oficio; para renunciarlos muchas veces si la abrió; y aún anduvo en voz de Provincial en muchos Capítulos, y tenía vn hermano, y dos primos hermanos Priores, nunca les insinuó, que le hiziessen Provincial; y ánte tanto silencio, vnos lo atribuian á demasiada sequedad, otros (como hombres de

mundo) á altivés; lo qual no se guarda si ay ambicion, sino que se humilla el más alto al mas vajo, si espera dél algun oficio. Era humildad interior, y rezelo de los oficios porque hilava muy delgado, y el hilado de los demas no era á su gusto. En lo que nos mostrava ser muy humilde, era que siendo tan docto, nunca ostentava sus letras, lo mas que resplandeció en él, era acompañar todas las conversaciones con vn lugar de la Escriptura, en especial de los sapienciales, que los tenía todos de memoria; no havia conversacion donde no apoyasse la razon con vna sentencia del Espíritu Santo, y esto por dar ser á la plática, y no por ostentacion. Era de gran memoria, y nunca la ostentó; de modo que era muy humilde, en quanto á las dos potencias del alma, entendimiento y voluntad.

Tambien era muy charitativo en las obras de charidad corporales y espirituales porque aunque fué muy pobre (como veremos) de las limosnas que le davan de Missas que dezia, ó por otros respectos, tenia licencia del Prelado, de dar cada mes tantos pesos, y lo ayunava, y lo ahorrava de otras cosas, porque para esto no faltasse. Siendo Prior tenia mas mano, y assí la abria para hazer limosnas en

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

particular á pobres vergonçantes. Para sus Religiosos era muy largo en darles lo necessario, en especial estando enfermos; él mismo guardava la ropa de la enfermería, por saber mejor las necessidades. Cada momento estava con ellos, consolándolos y haziéndoles las camas. Y hablando de las obras de misericordia espirituales, en sabiendo algun yerro de algun Frayle, áun no siendo Prior, secretamente le aconsejava, y si sabia, que estava desconsolado, buscava ocasion al descuydo de hablarle, y consolarle, porque en todo era piadosissimo.

La charidad, y amor para con Dios, le reboçava por los sentidos exteriores, porque era devotíssimo. Tenia muchas devociones, que parece havia menester todo el tiempo para cumplirlas; y assí teniendo oficio, se embaraçava, porque de lo que es Martha no cuydava, como son las obras y edificios, que piden salir de la celda y asistir en ellos; bien que se holgava de que se hiziessen, pero no le havian de quitar sus devociones. Rezava todos los dias el Rosario de los quinze misterios, el Officio menor de la Virgen, muchas Letanías; ganava cada dia muchas indulgencias, y gastava mucho tiempo en la oracion mental; y

quando havia de ocuparse en esto, hechava la trabilla á la puerta, y el que le buscava ya sabia, que sino era cosa muy grave, y vrgente no havia de entrar en la celda. Pues hablando del choro y alta, era sumamente devoto. Nunca siendo Prior faltó de noche y de dia al choro, y aunque no fuera Prior, se lebantava á media noche, y encendia candelas, y rezava Maytines; no iba al choro, porque las muchas luces le lastimavan los ojos, de que era algo achacoso. De dia, Prior, ó no Prior, siempre rezava en el choro. Y para dezir Missa, era grande la devocion, con que se preparaba en la celda muy de espacio con oraciones, y Letanías al santíssimo Sacramento, y en la Sacristia se disponia conforme el Missal, y assí le salia tan provechosa la Míssa. En el celebrar las fiestas con devocion, y ostentacion, assí en el choro como en el altar ninguno de su tiempo le excedió, y muy pocos le igualaron, en especial la del santíssimo Sacramento, las de la Vírgen, y la fiesta de N. P. San Augustin, y Santa Cathalina Martyr, en estas hechava el resto de su devocion.

De su castidad, ay mucho que dezir, diziendo primero, que nunca olió á hombre humano, no sólo en obra, sino en palabra; y assí de-

BIBLIOTECA U. A. N. L. CENTRAL

lante de él no havia conversacion de chistes, ni de palabras ociosas; y vivia con notable cuydado de no salir fuera de casa, sino era siendo Prior, y esso á cosas de mucha consideracion, y de obligacion, procurando no ponerse en peligro para sí, ni ser escandaloso para otro, porque como era tan lindo hombre, algunas mugeres se enlaçaban; como sucedió á vna, que haviéndole oydo dezir Missa, se le aficionó, y en acabandola de dezir, la muger dixo al Sacristan, que le llamase al P. Villarrubia, que tenia vn negocio que tratarle; y el siervo de Dios salió inocente de laço, y poniendose á pláticas, con reboço le dixo, que le cedia licencia para regalarle, y que se sirviesse de su casa, y que la visitasse: Quando el siervo de Dios vió á donde se encaminava, y endereçava la plática, se despidió luego con sequedad, avergoçandola; y de áquí le provino no comunicar con mugeres, ni confessarlas, sino era alguna señalada en virtud, y de mucha edad. Alguno dize, que otra muger, quando se mudó á *Guadalaxara*, desde México, ella le siguió, y él por órden del Presidente, la hizo bolver á México, caso es posible, mas no tuve de ello clara noticia; como la tuve del amor que dos Monjas

le cobraron, bueno sería, mas él lo juzgó por de peligro para sí. El vno fué, que en México, vna Monja le oyó predicar en su Convento, y se le aficionó grandemente. Esta tenia vn hermano de N. Orden en México, y le pidió que lo llevasse allá al descuydo, y que los endevotasse. El Frayle hermano era grave, y pidióle le acompañasse, hízolo assí, y quando llegaron al Convento, y le avisaron, fué tan grande el gusto que tuvo, que quiso baxar por vna mala escalera por abreviar, y ella se dió tanta prissa, que se halló en el suelo ántes de lo que pensava. Todas se lastimaron de la cayda, porque se le quebró vna pierna, y salieron á dar el pésame á su hermano; y sabiendo la causa de la prissa, que era por ver al P. Villarrubia, nunca mas puso allá sus piés, ni en otro Monasterio de Monjas; y quando fué Prior, de dos Pueblos de Españoles donde havia Monjas, con mucho recato iva, y solo á darles las Pasquas. Sucedió que en vno de estos Lugares, la Prelada se le aficionó, y á título de Prelada á el siervo de Dios Prior le regalava porque embiasse Predicadores, y Confessores; y despues viéndose obligado á verla, fuera de las Pasquas, que era de obligacion, porque ella se quejava, de

U. A. N. L. BIBLIOTECA CENTRAL

que no la honrava como los demas Prelados, principales, iva á visitarla, mas se hallava tan corto, que no sabia, que havia de hablar; y quando entendió, que queria fuesse su devoto á lo espiritual, luego alçó la mano, y bolvió á verla solas las Pasquas, y esso muy aprissa. Rematase esta virtud, con lo que se dixo al principio, que no pareció hombre humano, y assí nunca se le notó accion suya, ni palabra, que no fuesse juzgada por muy honesta.

La pobreça fué religiosa, y conforme á la Religion porque nunca tuvo depósito de importancia con licencia del Prelado, sino vna cosa moderada, para dar limosna. Los Depósitos del Convento, sí los dexava ricos, que nunca dexó Convento, que no dexasse en el Depósito, dos mil, quatro mil pesos; y ocasion huvo, que dexava ocho mil pesos; y se ofreció ocasion de vnos ornamentos, y hechó en la Sacristía de *Valladolid*, quatro mil y quinientos, y quedaron en reales quatro mil; y él se contentava para ir á Capítulo, y bolver, que le diesse la Casa cinquenta pesos, y tenía escrúpulo de recevirlos. De otra Casa grande y rica, que fué *Yuririapúndaro,* donde dexava notables augmentos, en haziendas, y Sacristía, le obligó el Convento, contra su voluntad

que reciviesse cien pesos, diziéndole que gastasse lo necessario, y lo demas diesse de limosna. En su celda no havia cosa de valor, ni precio temporal, solo espiritual. Tenia vn devoto Crucifixo, vna muy linda Imágen pequeña de la Vírgen de tabla, vn Niño JESVS chiquito, en vna cuna, vna Imágen de Santa Cathalina Martyr, tambien en tabla. Las alhajas, las forçosas de vna celda, la cama, sin colchon, solas vnas fraçadas, y almohada. Nunca vsó lienço con ser gruesso, y de complexion cálida. Traía siempre su jerga á raíz de las carnes. Si quisiera tener, le sobrara mucho, porque tenia muchos devotos muy ricos, que le dieran largas limosnas; mas nunca se le sintió amor á bienes temporales. En lo exterior andava vestido limpiamente, y pobre, de jerga siempre: no vsaba de remiendos, como lo vsaba en la ropa interior, la qual él mismo remendava en su celda, á puerta cerrada, y muy de ordinario estava cosiendo como vn humilde Novicio, con ser la persona que era.

Era tambien muy penitente, no de penitencias extraordinarias, sino de las religiosas, pero muy quotidianas. Ayunava fuera de los ayunos de la Religion, los Sábados á la Vir-

BIBLIOTECA U.A.N.L.

gen, y las Vigilias de sus fiestas, á pan y agua y la Vigilia de Santa Cathalina. Muchas disciplinas, muchas lágrimas en la oracion, y aunque las derramava á puerta cerrada, le quedavan los ojos muy ensangrentados por mucho tiempo; de modo, que si se le cogia á poco despues de su oracion, no podia disimular lo que en ella le havia sucedido. Y si la observancia, y vida Religiosa, no sólo es penitencia, sino como dizen los Santos, vn martyrio prolongado; mucho tuvo de Martyr nuestro siervo de Dios, porque fué observantíssimo de su Regla, y Constituciones, y de los mandatos de los Superiores. Vna vez entre otras, renunció la Casa de *Valladolid*, y él dava por razon, los muchos mandatos, que havia puesto en aquel Capitulo el P. Fray Martin de Aragon, Visitador y todos con obediencia; las quales todas quitó el General, dexando los mandatos sujetos á la pena, y no á culpa; de modo que se congojava quando via, que no se guardava la Constitucion.

Resta dezir de su mansedumbre en el govierno, en el qual era muy prudente, solo en dar licencia para salir de casa, era demasiado corto, porque como él havia cercenado de toda correspondencia humana, le parecia que

assí havian de ser todos, y assí raras veces dió licencia con apacibilidad, sino con mucha mesura, y seriedad, quizás por atemorizarlos á que no la pidiessen, y assí sucedia que qualquiera que fuesse, yba con notable miedo á pedir licencia; hablo de los graves, que los moços no tenian lugar en todo el Triennio para salir fuera de casa, porque con essa condicion admitia las Comunidades, que havian los estudiantes de tener colegiatura, que es no salir fuera sin licencia del Provincial por escrito, y esta no les valia; de modo que si no era de Comunidad yendo á Processiones, ó fiestas de Religiones, no salian; si bien al campo muchas veces los llevaban á merendar, y dentro de casa era muy suave en las recreaciones, porque los assuetos, y fiestas, les dava recreaciones, y que jugassen á bolos, barras, y al axedres, y les dava cordones, papel para que apostassen, y él era el primero, haziéndose en los juegos, y apuestas muy igual con ellos. Era tambien muy liberal en dar lo necessario de comer y vestir, muy piadoso en el consolar, si alguno tenia algun desconsuelo; muy benigno en las penitencias, porque lo que él podia negociar con ruegos, y amonestaciones, no lo reducia á cas-

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

tigos; y tal vez vna culpa merecia buen castigo, y vió vn Religioso que entró en su celda, que le castigava con llorar el Prelado la culpa del súbdito, y el Religioso le dixo: que merecia vn castigo público; y él respondió: hágase esto primero, que la culpa no ha sido muy pública, que sino aprovechare, llegaremos al rigor; y lo cierto es, que en quanto tiempo fué Prior, no se halla castigo particular que hiciesse, porque lo reducia á exhortaciones, y lágrimas; y si el caso era muy patente, nunca él lo manifestó, que miraba notablemente por la honra de los Frayles; y no sólo los que tenia de puertas á dentro, sino que la misma modestia guardava para los de puertas á fuera, que no consentia que se hablasse mal, ni murmurassen de otro, ni supiessen de vidas agenas cosa que no fuesse santa, ni en su presencia se havia de hablar mal de otro. El cuydado que tenia era, que se ocupase bien el tiempo en el choro, y estudios, y aquel era grande, y assí en el choro no havia falta, porque él era el primero; y en los estudios lucia mucho la ocupacion del tiempo, porque hora fuera siendo Lector, hora siendo Prior, siempre tuvo lucidíssimas Comunidades en virtud, y letras, y fué vn de-

chado de suma virtud, que con mucha facilidad puede ser imitado, porque en nada fué tan singular, y extremado, que no pueda ser de todos imitado, assí doctos, como indoctos, chicos ó grandes.

BIBLIOTECA CENTRAL U.A.N.L.

CAPITVLO X.

Del octavo Capítulo Provincial, en que fué electo el PADRE MAESTRO FRAY DIEGO BASALENQUE.

EL Padre Maestro Fray Miguel de Sossa, hechó el Capítulo futuro en el Convento de *Tiripetio*, para los 4. de Mayo de 1623, y assí en este día, que fué Juéves, se congregaron todos, y luego se descubrieron las voluntades de los Capitulares, con la del P. Provincial, y aclamaron al dicho P. Maestro y se estuvo hecho hasta el Sábado seis de Mayo, que se eligió sin faltar voto. Presidió el P, Fray Diego de la Fuente, porque era Diffinidor mas antiguo; todos mostraron mucho gusto en la eleccion, y fué la Tercera de la alternativa en hombre de España, de donde lo era el Padre Provincial electo, nacido en Salamanca, Cas-